

MACA Museo de Arte
Contemporáneo
de Alicante

Espacios para una ampliación

Necesidades museográficas para una ampliación

EL MACA, Museo de Arte Contemporáneo de Alicante, después de diez años de existencia pone de manifiesto la necesidad imprescindible y urgente de buscar nuevos espacios. Para el público que lo visita y lo vive; espacios para las colecciones tanto para la exhibición de las obras como para el almacenaje con seguridad y garantías; espacios para la restauración y conservación de las piezas, espacios para las actividades que se desarrollan en el museo que han tenido que ocupar lugares no pensados para ellas, restándoles eficacia y comodidad; espacios para la biblioteca y archivo donde la documentación y la consulta pueda ser reservada; espacios para el personal que lo habita; espacios inclusivos y accesibles para todos los públicos que favorezcan visitas experienciales y significativas. Adecuar la arquitectura a los usos que se ha venido dando a los espacios en las diferentes actividades y programas o conformar los espacios necesarios para esas actividades y las que puedan inventarse. Contar con espacios para el ocio, la restauración y la tienda. Para el descanso, el sosiego, la reflexión, investigación y el disfrute. Para la acción y la agitación intelectual.

En definitiva, crecer y mejorar los servicios del museo pensando en las personas que lo viven. Y en las cosas que pasan.

Antecedentes

El Museo de Arte Contemporáneo de Alicante, MACA, se ubica en el centro histórico de la ciudad de Alicante, abriéndose sobre la plaza que conforma la monumental Iglesia de Santa María. El MACA es un imponente edificio de nueva planta que ocupa una manzana integrando en el conjunto la Casa de La Asegurada, el edificio civil más antiguo de Alicante construido en 1685 como pósito de trigo, uno de los más sobrios ejemplos de la arquitectura barroca valenciana.

El MACA es hoy uno de los equipamientos culturales más importantes de la ciudad, propiedad del Ayuntamiento de Alicante, si bien el proyecto de rehabilitación y construcción del nuevo edificio fue financiado por la Generalitat Valenciana dentro del convenio suscrito entre la Generalitat Valenciana y el Ayuntamiento de Alicante para la recuperación del Centro Histórico de Alicante (Plan RACHA) y no hubiera sido posible sin la colaboración entre instituciones. La Consellería de Infraestructuras y Transportes financió las obras de rehabilitación y construcción del nuevo edificio del museo y el Ayuntamiento de Alicante su dotación como museo y puesta en funcionamiento.

El MACA-Museo de Arte Contemporáneo de Alicante es heredero directo del *Museo de la Asegurada* inaugurado en la Casa de la Asegurada en 1977 y de especial significación en la historia de la ciudad gracias a un trascendente acto fundacional, la donación por el artista Eusebio Sempere de la *Colección de Arte del Siglo XX* al Ayuntamiento de Alicante. Aunque el mismo día de la inauguración, el 5 de Noviembre de 1977 se prometió la ampliación y se iniciaron las gestiones para la adquisición de las casas contiguas, el proyecto de ampliación y la construcción del nuevo museo no fue una realidad hasta 2011. Mientras el Museo de La Asegurada se convertía en uno de los primeros museos de arte contemporáneo de este país y las obras allí mostradas se quedaron fijadas en la memoria de toda una generación, las colecciones fueron creciendo y en 1990, en otro acto de generosidad, la artista alicantina Juana Francés donó por legado testamentario parte de su obra al Museo. Desde 1997 cuando el proyecto del MACA era un ya propósito firme, el Ayuntamiento emprendió la misión de adquirir a los herederos de Sempere obras del artista, uno de los más importantes representantes de arte geométrico en España, para conformar una colección con obras del artista escasamente representado en su propio museo. Una vez inaugurado y siendo el MACA una realidad, la Fundación Mediterráneo depositó su Colección de Arte Contemporáneo en el Museo de Arte Contemporáneo

gracias a un convenio de colaboración con el Ayuntamiento que ha sido renovado con vocación de futuro. Y más recientemente, en 2021, el Museo ha recibido la donación de la Colección Michael Jenkins y Javier Romero que viene a completar los fondos del museo. El Museo de Arte Contemporáneo de Alicante guarda así cinco colecciones de arte contemporáneo que recorren las más importantes tendencias internacionales del arte del siglo XX y primeros años del XXI, representadas por sus más genuinos protagonistas.

El MACA como institución se plantea como un centro abierto a la sociedad donde se inscribe, intentando consolidar las relaciones entre ciudadanos, público usuario y visitante, colectivos, empresas e instituciones de la ciudad que a través de distintos cauces pueden colaborar con el museo, involucrarse en su programación y sentirse partícipes. Un Museo de Arte Contemporáneo para TODOS.

La arquitectura construida

En el año 2000 se encargó y redactó el Proyecto Museográfico. No en vano el MACA es uno de los pocos museos que nació con un proyecto museográfico previo al arquitectónico que determinó los espacios, usos y funciones necesarios. Inmediatamente después se convocó un concurso público internacional para la presentación de proyectos arquitectónicos que tiene fecha de 2001. El plazo de presentación de propuestas terminó el 2 de julio y un jurado competente falló en favor del proyecto “Sincopado” del Estudio Sancho-Madrirdejos. El trabajo conjunto entre los arquitectos y técnicos del Patronato Municipal de la Vivienda y del Patronato Municipal de Cultura mejoraron la propuesta y consiguieron adecuar perfectamente el proyecto arquitectónico tanto al proyecto museográfico como al programa básico de necesidades previamente redactado. El anteproyecto arquitectónico fue aprobado en diciembre de 2001 y el proyecto definitivo en mayo de 2002.

No será hasta el 2 de enero de 2004 cuando la Consellería de Infraestructuras y Transportes saque a licitación las obras del Museo de Arte Contemporáneo de Alicante que se adjudica definitivamente el 20 de diciembre de 2004 a la empresa UTE Intersa Levante. S.A-Elecnor S.A. por un precio de adjudicación de 7.103.235,77 euros y un plazo de ejecución de 36 meses.

El 14 de febrero de 2005 dieron comienzo los trabajos de desmontaje de las colecciones del Museo y se prepararon las instalaciones para el comienzo de

las obras de ejecución del nuevo MACA cuya primera piedra tuvo lugar el 6 de abril de 2005.

Las obras se fueron acometiendo con gran lentitud, las dificultades eran muy considerables puesto que los edificios de alrededor, entre los que se encontraba el Colegio Público San Roque, seguían en uso. El hueco excavado descendía a más de 19 metros de profundidad. La construcción a base de micropilotes perimetrales y de grandes vigas transversales aseguró la edificación, pero hizo mucho más lento el avance de la obra. Al mismo tiempo, la vieja Casa de La Asegurada necesitaba una remodelación profunda, más de lo que en un principio se aventuró. Los viejos arcos de 1685 no resistían los forjados modernos y el edificio se vació por completo saneando los cimientos y la piedra, y construyendo nuevos forjados. Poco a poco la construcción se fue levantando y la estructura tomaba cuerpo rodeando a la vieja Casa. Pronto se tirarían los muros de separación para conectar las plantas y dar paso desde el viejo Museo al nuevo, quedando así integrados todos los espacios.

Las formas geométricas del edificio que se iban levantando contrastaban profundamente con la fachada de la Iglesia de Santa María. La importancia de los huecos y de la luz que impregna toda la obra del propio Sempere se materializaba en el edificio para albergar su colección. Los espacios interiores se iban conformando en paredes de perfectos ángulos rectos sin vanos a fachada, pero con huecos que conectaban las cuatro plantas, desde la última superior hasta la Planta Baja.

Y los revestimientos exteriores conjugaban el mármol travertino en diálogo con la fachada de la Iglesia con el cristal serigrafiado en los huecos abiertos a la luz. Se trata de un vidrio serigrafiado con elementos de la obra de Sempere. Un pequeño homenaje que se extiende tanto en algunos elementos del interior como en las fachadas laterales y superior. Los efectos espejo que reflejan la idea de la imagen equivocada o convertida, se producen también en la fachada que suele recortarse en un alarde de líneas puras contra el profundo azul del cielo. Las placas de mármol travertino están dispuestas a modo de puzle y entre ellas sobresale una varilla de acero que dota de cierto volumen a una fachada tan plana como ésta. Además, es un cielo que entra en el propio edificio a través de lucernarios y que configura algunos espacios mágicos para el disfrute de las obras con luz natural.

Los arquitectos Juan Carlos Sancho y Sol Madrideojos realizaron un minucioso trabajo de diseño que se traduce en un hermoso edificio de gran eficacia funcional resuelto mediante la proyección sincopada de espacios horizontales

y verticales que buscan el recorrido cenital de la luz. El resultado, un edificio bellísimo, pero a la vez, extremadamente funcional. Tiene 4680 m² de superficie total y se dispone en cuatro plantas sobre rasante y dos sótanos. Cuenta con una sala de exposiciones temporales y tres plantas para la exposición de las colecciones permanentes, así como espacios para la biblioteca, salón de actos, reservas, almacenes, talleres, seguridad, administración, etc... Amplios espacios inundados de luz donde se exponen las variadas y ricas colecciones de arte contemporáneo del museo, atendiendo a un programa museográfico muy riguroso en el que la conservación y la didáctica resultan prioritarios.

Las obras de construcción se dilataron en el tiempo durante cinco años y se hizo entrega del edificio el 19 de mayo de 2010. Se inauguraron las instalaciones del MACA, vacías y en prueba, por la Alcaldesa Sonia Castedo y el Conseller de Infraestructuras y Transportes, Mario Flores, el 30 de mayo de 2010. Y el 22 de marzo de 2011 el Museo de Arte Contemporáneo con todas sus colecciones y servicios instalados.

Ubicación y entorno

El MACA ocupa una manzana completa entre la calle Villavieja y la calle Balseta con un desnivel muy pronunciado que se salva por las calles laterales adyacentes, muy estrechas, calle Instituto y calle Barceló. El MACA es un edificio perfecto en dimensiones y escala, con espacios muy funcionales bañados de luz natural, adecuado para las colecciones propias tan clásicas en su modernidad que ya se encuentran descritas en el proyecto museográfico.

Pero es a la vez un edificio encerrado en sí mismo que no puede crecer. La fachada principal se abre a la hermosa Plaza de Santa María, otorgando al edificio una prestancia monumental por la propia belleza de la arquitectura moderna. Las calles laterales son tan estrechas que no son más que pasos entre manzanas construidas. Es el espacio que se abre en fachada posterior el que da desahogo al propio edificio del MACA.

Este solar es el modo natural de crecimiento del MACA. No existe otra posibilidad. Bien sea como espacio construido, como espacio de carga y descarga o como espacio ajardinado, el solar que queda en la calle Balseta es la extensión lógica del museo pues se encuentra tan próximo a él que no es

posible planear ningún otro uso, ni el presente ni en el futuro. Tal espacio puede solucionar la falta de espacio que sufre el MACA, una cuestión esencial que impide el desarrollo pleno de la institución que podría llegar a convertirse en un centro de referencia multidisciplinar que guarde, produzca, difunda y favorezca el acceso del ciudadano a las nuevas formas culturales del mundo contemporáneo.

El espacio que se propone como ampliación del MACA ocupa un solar situado entre las calles Balseta y calle San Juan lindando en una de sus fachadas laterales con la Plaza del Puente.

Es también el primitivo asentamiento de la ciudad de Alicante: en las laderas próximas al Benacantil que data de época árabe y, desde entonces, allí se agrupa el caserío salvando pendientes, barrancos y ramblas naturales... Sus habitantes a lo largo del tiempo realizaron trabajos de abancalamiento, construcción de terrazas, muros de contención y desmonte para asentar sus precarias viviendas. Las condiciones de vida nunca mejoraron pese a que durante el siglo XVIII y XIX se ocuparon y construyeron nuevas viviendas, se efectuaron mejoras en las instalaciones urbanas, se erigieron muros, paredes y escaleras y la población se imbricó en callejuelas estrechas y sinuosas formando los barrios de San Roque y Villavieja. Lo agreste y difícil del lugar lo ha convertido siempre en un barrio muy querido y pintoresco, pero también, en distintas épocas de nuestra historia reciente, muy degradado.

Algunas urbes han conseguido transformar sus zonas más destruidas y recuperar estructuras o barrios olvidados para nuevos fines mediante proyectos culturales. Algunas actuaciones llevadas a cabo por el Ayuntamiento de Alicante a través del Patronato de la Vivienda como las viviendas de la calle San Juan, el acondicionamiento de la Plaza del Puente, el Parque de la Ereta, el Museo de Aguas o el mismo MACA han conseguido efectivamente dignificar la zona, aunque queda mucha tarea que realizar. Resta urbanizar la zona colindante al museo en su fachada posterior, la que afecta a la calle Balseta. La demolición del colegio San Roque configuró un espacio abierto, lugar para aparcamiento vecinal y turístico, ocupando en superficie uno de los espacios más interesantes de la ciudad, históricamente cargado de memoria, que sin terminar de urbanizar degrada el barrio y al que urge dar una solución. Es también un espacio muy sugerente que enlaza lugares, historias, paisaje, memoria, presente y futuro.

El Museo de Arte Contemporáneo de Alicante

La Asegurada

La historia del MACA es una larga historia que comienza el 5 de noviembre de 1977 cuando se inaugura el Museo de La Asegurada gracias al espíritu emprendedor y la generosidad de Eusebio Sempere, que donó a esta ciudad su colección privada de arte. Sempere asumió con firmeza el ideal democratizador del arte y la responsabilidad social del artista y el Ayuntamiento de Alicante acogió con entusiasmo el proyecto para hacer realidad entonces, uno de los primeros museos de arte contemporáneo en España. La donación por parte de Eusebio Sempere de la *“Colección de Arte Siglo XX”* y de la creación del *“Museo de La Asegurada”* de Alicante fue sin duda un acto de especial significación en el panorama artístico español de la transición democrática. La generosidad del artista alicantino y la voluntad modernizadora del Ayuntamiento de Alicante hicieron posible un sueño y otorgaron esperanza.

Esta nueva realidad nacida en 1977 se alimentó desde el principio con los aires propios de toda época de transición, de ilusión y escepticismo. Para su consolidación y crecimiento necesitaba del entusiasmo permanente y firme apoyo de su fundador, del artista que había ido atesorando durante años aquella magnífica colección representativa de algunos de los impulsos más renovadores del arte de nuestro siglo, y que deseaba ofrecerla al conocimiento y contemplación de sus contemporáneos. Desgraciadamente, la enfermedad y la muerte prematura impidieron al hombre y al artista culminar su proyecto y su Museo sufrió durante años, su ausencia, acaso más que ninguna otra de sus creaciones. Pese a iniciativas y empeños muy loables de algunas personas concretas que creyeron en el proyecto de museo, éste fue languideciendo poco a poco.

El nombre de Museo de la Asegurada respondió a la voluntad del propio Sempere que no quiso que su nombre apareciera en el título y el Museo pasó a tomar el nombre de la Casa donde se instalaba. El cambio de denominación que se realiza en el momento de planear y pensar el Museo de Arte Contemporáneo de Alicante responde a una nueva realidad, debía de albergar otras colecciones, debía plantear nuevos retos, nuevas estrategias de comunicación y nuevos planteamientos conceptuales. Por todo ello se convino que debía denominarse Museo de Arte Contemporáneo de Alicante con un acrónimo fácil y sonoro, MACA, que venía a ocupar el espacio estético de un arte que no estaba representado en la ciudad donde ya existía un

Museo Arqueológico y un Museo de Bellas Artes. Y así se aprobó en Pleno Municipal del Ayuntamiento de Alicante el 4 de Junio de 2002.

EI MACA

El Museo de Arte Contemporáneo es hoy, un servicio público dependiente administrativamente del Ayuntamiento de Alicante. La propiedad de los fondos artísticos es municipal y la gestión administrativa y económica se realiza a través de la Concejalía de Cultura del propio Ayuntamiento de Alicante.

Igualmente, el Museo de Arte Contemporáneo de Alicante está reconocido como tal y nace al amparo de la LEY 4/1998, de 11 de junio, del Patrimonio Cultural Valenciano que afirma en el Título IV. *De los museos y las colecciones museográficas permanentes*, en el artículo 68 *que son museos las instituciones sin finalidad de lucro, abiertas al público, cuyo objeto sea la adquisición, conservación, restauración, estudio, exposición y divulgación de conjuntos o colecciones de bienes de valor histórico, artístico, científico, técnico, etnológico o de cualquier otra naturaleza cultural con fines de investigación, disfrute y promoción científica y cultural.*

Y sus funciones son conservar, catalogar, restaurar y exhibir de forma ordenada sus colecciones, con arreglo a criterios científicos, estéticos y didácticos. Investigar y promover la investigación respecto de sus colecciones o de la especialidad a la que el museo esté dedicado. Organizar periódicamente exposiciones científicas y divulgativas acordes con su objeto. Elaborar y publicar catálogos y monografías de sus fondos. Desarrollar una actividad didáctica respecto de su contenido y sus propias funciones. Y cualquiera otra que en sus normas estatutarias o por disposición legal o reglamentaria se les atribuya.

MISIÓN

El compromiso del Museo de Arte Contemporáneo de Alicante es hacer vivir el arte, provocando el disfrute y el interés por la cultura contemporánea como herramienta de transformación de las personas. Aspira a convertirse en un centro de referencia para la investigación del arte contemporáneo en los ámbitos nacional e internacional y, al mismo tiempo, estimular el interés hacia el conocimiento y la reflexión, facilitando el acceso del público a las radicales transformaciones que han tenido lugar en el arte y la cultura del último siglo.

Las funciones del Museo de Arte Contemporáneo de Alicante son conservar, incrementar, estudiar, mostrar y difundir las colecciones del museo, así como promover una política de exposiciones temporales que complemente la visión y estudio del arte contemporáneo. Las colecciones disponen de fondos que constituyen un panorama privilegiado para acceder a la historia del arte, con una pluralidad que permite destacar aspectos de esa evolución a lo largo del siglo XX no siempre recogidos o aceptados en las versiones más difundidas de nuestra historia reciente.

El museo se convierte así en un lugar para educar la mirada que quiere privilegiar, entre otros, a un espectador ajeno al mundo del arte. El reto es hacer comprensible a ese espectador unos códigos cuya complejidad se ha hecho cada vez mayor a lo largo del siglo XX y XXI. El museo *solo puede entenderse como punto de encuentro* que trata de conectar las diversas expresiones artísticas entre sí, la obra de los artistas con los públicos, establecer diálogos, potenciar múltiples conexiones, intentar conseguir que el usuario del museo llegue a ser lo más amplio y relevante posible y por ello, la inserción del museo en el espacio social de la ciudad de Alicante se convierte en un objetivo prioritario. El estudio atento y el cuidado de esos públicos plurales son clave para nuestra viabilidad y nuestra vitalidad como institución.

El museo debe de garantizar la democratización y el acceso de todos al arte: a los artistas, al proceso y al pensamiento artístico. Y en esa misión, la institución no puede ser más que mediadora, ejercer de canal de comunicación y distribución del conocimiento que atesora y del sistema que artístico al que pertenece: para defenderlo o cuestionarlo. Para transformarlo, si cabe. Pero, en cualquier caso, la institución debe propiciar el descubrimiento, proponer esos espacios de encuentro que provoquen los proyectos, los procesos creativos en comunidad. Conformar plataformas de investigación y de acción, de estudio, de reflexión, de pensamiento y resistencia, de revolución y transformación.

ÁREAS DE TRABAJO

En el Museo pueden definirse una serie de áreas de trabajo que dependiendo del modelo de la institución adquieren más o menos relevancia o tienen un tamaño adecuado a su definición. Aun así, son imprescindibles y constituyen la columna vertebral del Museo de Arte contemporáneo de Alicante.

Conservación y Exposiciones

El área de conservación y exposiciones temporales es responsable de las obras que conforman las colecciones del museo, así como de las obras en depósito o préstamo de otras colecciones. Atiende la instalación de las colecciones en el museo en sus exposiciones permanentes o temporales y documenta e investiga los fondos artísticos. A su cargo están las medidas necesarias para la mejor conservación, presentación, almacenaje y préstamo de las obras a través de criterios de conservación preventivas y también es de su competencia el área de restauración, que comprende las revisiones e intervenciones referentes al acondicionamiento de las obras. Es responsable de la coordinación y realización de las exposiciones de la colección y del programa de exposiciones temporales del museo, bien sean éstas de producción propia o en colaboración con otros centros, así como de las itinerancias.

Educación y mediación

El área de mediación y educación facilita la adquisición de conocimientos y el desarrollo de actitudes de apreciación sensible, explorando los cauces de intermediación entre el arte y la sociedad. La educación en el museo tiene como objetivo promover la comprensión del arte contemporáneo a través del conocimiento de las colecciones permanentes y las exposiciones temporales, desarrollando un programa de actividades y materiales didácticos y formativos dirigidos a los diversos segmentos de usuarios. Cada una de estas áreas se concibe como medios de difusión, consulta y aprendizaje, dirigidos al mayor número de públicos posibles. A través de una programación continua de actividades y estrategias para satisfacer la demanda cultural de todo tipo de visitante, el Museo de Arte Contemporáneo produce una constante actividad cultural encaminada a transmitir los valores del museo hacia el público: conferencias, debates, seminarios, proyecciones, recitales, ciclos de arte, conciertos, actuaciones de danza, performances, etc...

Biblioteca, Documentación e Investigación

La Biblioteca y Centro de Documentación del MACA es un centro de información e investigación especializado en arte contemporáneo, con una atención especial a los artistas que forman parte de las colecciones

del museo, al arte español contemporáneo y servir de centro de documentación del arte en Alicante en todas sus manifestaciones. Espacios para la reflexión, el estudio y la investigación.

El Centro de Documentación del MACA es un proyecto de largo recorrido. Guarda una gran cantidad de documentación muy valiosa que atiende a diversos aspectos y que llega de forma diversa a la institución. Desde la propia historia del Museo, con más de cuarenta años de existencia a los archivos personales de Eusebio Sempere que se han ido incorporando al museo gracias a donaciones o depósitos y los propios archivos de las colecciones y de la gestión derivada de ellas. Es además prioritario y objetivo del Centro de Documentación ampliar el patrimonio documental y gráfico del centro con la adquisición de archivos de artistas, coleccionistas y/o galerías vinculadas con la colección y en general con los procesos artísticos llevados a cabo en la ciudad.

El museo, a través de su centro de documentación, su página web y sus publicaciones se ha convertido en centro específico de estudios de arte contemporáneo apoyando la investigación sobre sus fondos y proyectándola sobre un ámbito más amplio.

Comunicación y desarrollo

El área de comunicación y desarrollo entiende la comunicación en un sentido amplio, no ceñido a la mera dimensión informativa, sino como una actividad que se pone en marcha para conocer a la sociedad y al público al que se dirige y elaborar estrategias para satisfacer las necesidades y expectativas del mismo. Una percepción positiva del museo en todos sus desarrollos y una comprensión de su utilidad pública son, por tanto, objetivos a los que este departamento dedica sus esfuerzos. Junto a la transmisión directa de los valores del museo hacia el público, se diseñan y desarrollan las relaciones con los medios de comunicación, como intermediarios privilegiados y con gran capacidad de información y convocatoria, así como las relaciones públicas, el protocolo y la imagen global del museo.

Cada una de estas áreas ha crecido de forma exponencial desde la inauguración del Museo de Arte Contemporáneo en 2011 y se ha convertido en motor de nuevos retos, actividades y proyectos que requieren no solo de más medios humanos, técnicos y económicos, sino de nuevos espacios en lo

que poder desarrollar en plenitud el poder de los museos en el mundo contemporáneo.

El MACA del futuro

En 2021 se cumplieron diez años desde que el MACA abrió sus puertas al público: un momento idóneo para hacer balance, un punto de inflexión que requería redefinir los objetivos con los que encarar un futuro ya sin la incertidumbre del comienzo. Tras cumplir diez años, el Museo de Arte Contemporáneo de Alicante ha repensado su papel, ha clarificado su visión y propósito y ha diseñado el futuro de la institución. Al mismo tiempo, ha renovado su imagen gráfica respondiendo a una estrategia de marca largamente discutida y pensada.

Las conclusiones del estudio realizado desde el propio museo nos sitúan en otro lugar, en un escenario cambiante asentado sobre lo ya conseguido, sobre lo que somos, con unos ejes de posicionamiento y unos valores consolidados que también deberán verse reflejados en la nueva arquitectura que se proyecte, una guía en la toma de decisiones. Y que aquí resumimos para que impregnen conceptualmente la arquitectura a diseñar.

POSICIONAMIENTO

El MACA se mueve, estimula e inspira. Es un museo valiente y desafiante que incita a la percepción, al debate y a la acción. Da voz a una comunidad que quiere participar de las preguntas urgentes que forman parte de la cultura contemporánea.

El Museo de Arte Contemporáneo de Alicante es hoy uno de los centros culturales más importantes de la Comunidad Valenciana. Es un museo dinámico y singular. Nace como parte del deseo altruista de Eusebio Sempere —artista alicantino de gran prestigio y representante del arte cinético—, que quiso hacernos descubrir el arte contemporáneo desconocido hasta aquellos momentos en la Comunidad Valenciana, protagonizando uno de los actos más generosos con Alicante: la donación de su colección de arte. Gracias a las extraordinarias colecciones de arte contemporáneo que han llegado al museo por la generosidad de sus donantes, el MACA ofrece hoy un panorama único para vivir la historia del arte del siglo XX y XXI en un contexto didáctico, creativo y abierto para todos.

A lo largo de estos diez años se han creado las pautas del tipo de museo en el que el MACA aspiraba a convertirse. Desde la programación de exposiciones

temporales, algunas memorables a pesar de los medios tan limitados, hasta la configuración de las nuevas colecciones, con cerca de 2000 obras, el MACA se ha posicionado como un referente cultural de la Comunidad Valenciana, un activo indispensable en la construcción de la modernidad de la ciudad de Alicante y un lugar habitado por las personas al margen del proceso de espectacularización o turistificación de la cultura. El MACA ha consolidado una programación transversal que atiende a todos los públicos potenciando la mediación, el debate teórico y crítico, el reconocimiento de la creatividad, la riqueza de los lenguajes contemporáneos y la mezcla de disciplinas a través de sus programas de actividades algunos de los cuales se han consolidado en el tiempo y se desarrollan en varias ediciones.

Y todo ello se ha realizado en el espacio físico concluso del MACA. Un espacio arquitectónico muy funcional pero limitado que no permite llevar a cabo algunas de estas actividades, ni plantear proyectos más ambiciosos. El MACA necesita nuevos espacios para desarrollar con plenitud su propósito. Aun asociando el espacio exterior de la plaza de Santa María como la plaza del MACA como ha sucedido en muchas ocasiones (con la dificultada administrativa que ello supone), el museo necesita de espacios versátiles que permitan el desahogo y la acción: el espectáculo al aire libre y el disfrute de los interiores.

Ahora se inicia una nueva etapa cuyo objetivo será profundizar en dichas estrategias y potenciar estas líneas de trabajo, ser más ambiciosos y desarrollar nuevas formas de entender el presente a través del arte. Una apuesta que es, en la misma medida, respetuosa con la esencia del museo - una larga historia de generosidad y valentía-, innovadora, dando cabida a la reflexión y el debate, a la investigación, con clara vocación de articular el contexto local con lo global, de situar la cultura en el mapa de la ciudad de Alicante.

Y, sobre todo, manteniendo la dimensión educativa del museo como prioridad entre sus objetivos, no como una herramienta instrumental sino como un proyecto emancipador en sí mismo. La educación y mediación son cuestiones claves en este acercamiento entre el público y la institución. Primero para sentirla como propia, para ser consciente de la propiedad común de lo público, para ser responsable del patrimonio cultural heredado. Pero también y muy importante, para disfrutar aprendiendo. Cuando el aprendizaje se hace participativo, reflexivo, retador y estimulante es para siempre.

La mediación también actúa como construcción de un consciente colectivo. Todas las actividades relacionadas con la creación en el museo: desde la danza al cine, la música o literatura descubren un mundo apasionante a

todos aquellos que no sabían que existía. Hacen accesible la cultura a todos los públicos: iniciados o no. Descubren conexiones entre las artes y descubren la creatividad en cada uno de nosotros. Reconocerla, fomentarla y aplicarla es un aprendizaje que se puede hacer en el museo y desde el museo. Forma ciudadanos más libres con espíritu crítico.

Con unas colecciones que se han convertido en referentes, con un programa de exposiciones muy ambicioso que pretende ahondar en el conocimiento del arte contemporáneo, con un proyecto de mediación que ha llegado a todos los públicos y con unas actividades pioneras que revelan nuevas ideas y conexiones inesperadas, el MACA requiere que sus espacios respondan a sus necesidades: ha llegado el momento en que el contenido ha desbordado el continente. La ampliación del MACA es hoy una necesidad y permitirá ganar espacio expositivo, pero también espacios para la educación, para la investigación, para la reserva de las colecciones, para las actividades, para la comodidad al público que lo visita o el usuario que lo vive. Todo ello manteniendo un enfoque global, multidisciplinar, empático, cercano e inclusivo, *online* y *offline*, gratis y abierto a todos.

El MACA necesita imperiosamente crecer.

ESTRATEGIA

El MACA es revelador, es retador, es vital, es participativo, es útil, es comunicador, es abierto, es didáctico. Para todos, diariamente, en más lugares.

El MACA debe convertirse en instrumento cultural transformador y generar una vivencia intensa y significativa. Fomentar la acción participativa de los públicos. Ese es el futuro inmediato del museo: un cambio de actitud. Dejar de poner interés únicamente en las colecciones y poner al público, a ese universo de personas distintas y con distintas capacidades que lo visitan, que lo frecuentan, que lo utilizan, que lo viven, que lo reflexionan, lo bailan, lo escuchan, lo miran, lo leen, lo juegan..., en el centro del debate. Ejercer la mediación. Y mientras, transformar la vida de las personas porque efectivamente se derriban barreras, porque se fomenta la participación activa, porque se interactúa con las comunidades, porque se reflexiona y debate sobre los problemas del mundo contemporáneo y sobre los problemas del territorio más cercano... El MACA debe estar más cerca de las personas, construir experiencias significativas y así convertirse más fácilmente en espacio de transformación social. Y esa estrategia debe sostenerse en cuatro pilares:

01 Por nosotros, para nosotros. Participación de todos los públicos

El MACA tiene que ser valiente y desafiante para vincular al público en todas las acciones del museo. Profundizar en la relación con la comunidad, con la ciudadanía. Redefinir el concepto mismo de museo para expandir los límites de una estructura cerrada en sí misma, que hay que hacerla permeable, transitable, transversal, transparente... Volver a pensar las relaciones con el entorno más próximo, incluso con el vecindario. Ser más que accesibles: ser inclusivos. Erradicar los prejuicios y las desigualdades: construir un museo más feminista, más sostenible, que elimine barreras de raza o género, de edad o capacidad. Crear un museo en el que todo el mundo pueda verse reflejado. Un lugar donde pueden ocurrir todas las cosas posibles. Y donde caben todas las personas imaginadas.

El MACA es ya visita obligada de todo turista que llega a la ciudad. Es un punto de referencia dentro de los circuitos turísticos y un atractivo de primer orden y podría convertirse en emblema e imagen de ciudad. Y más allá del turista que visita el museo, el MACA ha conseguido convertir el edificio y la plaza en punto de encuentro de amigos y familias en torno a la programación de exposiciones y actividades y poco a poco se ha ido integrando en la vida cotidiana de muchos ciudadanos de Alicante.

02 Son de todos, son nuestras colecciones. Nuestro museo es conocimiento

Las colecciones del MACA son de uso público, pertenecen a los ciudadanos y configuran un panorama extraordinario que permite recorrer el panorama artístico de los siglos XX y XXI. El fondo artístico contemporáneo que atesora el MACA es la suma de las donaciones que artistas, donantes particulares o instituciones han depositado en el museo para su estudio, conservación, investigación y exhibición. Una suma de generosidades que convierte al MACA en un extraño ejemplo de coherencia e identidad. Las colecciones del MACA escapan a una visión historicista concebida cronológicamente para ofrecer múltiples lecturas del hecho artístico a través a todas las corrientes plásticas y desarrolla un enfoque multidisciplinar que contempla todos los medios y lenguajes artísticos: dibujo, escultura, pintura, obra gráfica, fotografía, instalación, libro de artista o video mientras refleja la diversidad de la práctica de los artistas modernos y contemporáneos. Y también desde todas las tendencias artísticas... la esencia del discurso artístico permanece y el museo te da las claves para entender. Y lo hace con exposiciones, educación,

publicaciones, mediación, actividades, creación, participación, discurso, coloquio o reflexión.

Las colecciones del MACA se exponen de forma permanente (con múltiples cambios temporales) y son el eje central de la programación del museo y de las propuestas que giran a su alrededor. Para que sean una fuente de aprendizaje y empoderamiento, los públicos necesitan acceder a ellas, conocerlas, comprenderlas, cuestionarlas. Las colecciones permanentes aportan identidad, son relevantes y esenciales, aunque dinámicas. Proveemos información, creamos contenido y comunicamos conocimiento.

03 Colaboraciones y alianzas. Intercambio abierto, inteligencia colectiva

El MACA inspira y desafía con los contenidos y programas mientras busca construir redes de colaboración y participación. La colaboración como forma de pensar, poner en común, repensar el modelo de museo y generar un espacio más amplio donde trabajar en comunidad.

Los descubrimientos más inesperados ocurren cuando se juntan diversas cuestiones y distintas audiencias. Las alianzas entre el museo, creadores, y comunidades aportan nuevas perspectivas, nuevas maneras de vivir el museo y formas de comprender las distintas áreas de trabajo del museo. La institución debe propiciar el descubrimiento, proponer esos espacios de encuentro que provoquen los proyectos, los procesos creativos en comunidad. Conformar plataformas de investigación y de acción, de estudio, de reflexión, de pensamiento y resistencia, de revolución y transformación.

El MACA ha querido siempre tener un papel activo dentro del sector cultural y artístico de la ciudad. También es importante que los creadores participen de una manera más activa en la construcción del proyecto del museo y que se refuerce el papel de transversalidad entre los diversos sectores artísticos, así como establecer un diálogo constante con las entidades, instituciones, organizaciones y asociaciones culturales. Y debe seguir trabajando intensamente en la vertebración del sistema del arte contemporáneo de la Comunitat Valenciana formando parte esencial del mismo.

Además, el museo ha conseguido un gran reconocimiento nacional fruto del conocimiento de las colecciones a través de una exhaustiva política de préstamos, así como de un trabajo de excelencia en la organización de exposiciones temporales y una labor de relaciones institucionales intensa y de gran calidad.

04 Aprendizaje, activismo, bienestar y comunicación Cuestiones urgentes y relevantes

El MACA debe ejercer la escucha. Ser un espacio de reflexión, debate y compromiso a través de las preguntas de nuestros días. Escuchar lo que necesitan las comunidades y ayudar a lograrlo de manera abierta y colaborativa. El museo debe ser capaz de conformar políticas artísticas atentas a lo contemporáneo, enriquecer el discurso abriendo perspectivas, multiplicar miradas... redactar manifiestos de una sociedad en profunda transformación que siempre queda reflejada a través del arte. Evidenciar la tensión entre el poder y el cambio. Y admitir como parte esencial de los discursos curatoriales, las teorías feministas, los presupuestos postcoloniales, la construcción de las identidades sexuales, la ecología, la sostenibilidad o la emergencia climática, la distribución de la riqueza o el acceso democrático a la cultura.

Y así, gracias a la inspiración, desafío o estimulación mejorar la salud y bienestar de las personas.

RAZÓN DE SER

Expandir las fronteras del arte para descubrir un mundo distinto. Ampliar la mirada te hace más libre. El museo es un catalizador. Nuestro objetivo es asombrar, despertar inquietud, generar sorpresa y fomentar la participación de nuestros públicos. Conectando ideas, disciplinas y conceptos abrimos las fronteras del arte invitando a las personas a ir más allá, impulsando una visión distinta del mundo. El MACA mueve, expande, sorprende, agita y transforma.

VALORES

Tenemos una mente inquieta, abierta y damos vida a nuestros valores en todo lo que hacemos.

Generosidad: Cuidamos de todos. Compartimos nuestro talento, tiempo y conocimiento con emoción, empatía, dedicación, pasión e implicación. Contamos las historias de nuestro tiempo a través de nuestras colecciones y actividades, inspirando un sentido de pertenencia y compromiso con los demás. Reconocemos y celebramos el trabajo del otro y reformulamos el discurso que impregna el quehacer de una estructura viva sustentado en valores como la diversidad, la generosidad y el cuidado de todos.

Participación: Trabajando juntos. Formamos parte de la comunidad que nos rodea, involucramos a la gente en todo lo que hacemos. Invitamos a visitantes, gente local o foráneos a formar parte del proyecto del MACA y a expresar sus ideas. Somos accesibles, cercanos y damos la bienvenida a todos. Tenemos múltiples facetas y apreciamos la diversidad de edades, geografías, géneros y culturas. Estamos abiertos a nuevas experiencias. Somos un museo próximo, cooperativo, respetuoso y conector.

Osadía: Motivados por el reto. Somos pequeños, pero pensamos en grande. Nuestras ideas avanzadas, audaces y con visión de futuro influyen y enriquecen la vida de las personas. Un lugar donde nos atrevemos. Somos valientes y retamos para estar en diálogo constante con el mundo que nos rodea. Cada día un nuevo reto para probar nuevos acercamientos basados en lo aprendido y adelantarnos a nuestro tiempo.

Exploración: Siempre novedosos. Incitamos a las personas a tener una visión diferente del mundo, alentando el disfrute a través de experiencias significativas y transformadoras. Somos poco convencionales y diferentes, con un apetito constante por explorar, descubrir, aprender y desarrollar lo nuevo y experimentar. Vemos oportunidades donde otros no las ven. Nuestro mundo está compuesto de artistas, escritores, bailarines, pensadores... creando un imaginario de ideas en movimiento continuo. Somos únicos, diferentes, imaginativos... sorprendiendo cada vez.

El MACA es un museo vivo, en constante movimiento, de acceso libre y para todos.

Diseñar una nueva arquitectura para un nuevo MACA

El presente documento nace de la necesidad de valorar el crecimiento del Museo de Arte Contemporáneo de Alicante. Aunque se trata de un edificio de reciente construcción inaugurado en 2011, el flujo incesante de actividades de formato muy variado, las colecciones cada vez más numerosas y los servicios que se requieren, han hecho apremiante plantear la posibilidad de ampliar los espacios del MACA para lograr el impulso necesario que convierta el museo en dinamizador de la vida cultural de la ciudad al tiempo que en polo de atracción turístico.

Asumiendo la redefinición del MACA y su posicionamiento, teniendo en cuenta la estrategia del museo y los valores que se desprenden de su reciente historia, la nueva arquitectura, la ampliación del MACA, debe considerar expandir los límites de una estructura cerrada en sí misma que hay que hacerla permeable, acogedora, transitable, inclusiva, transversal, sostenible, transparente, feminista, amable, flexible, ecológica... Replantearse la organización de los espacios, ocuparse de las colecciones pero con más lugares para otras actividades como talleres, exposiciones temporales, actuaciones, performances o debates, combinando la interacción entre las dependencias más institucionales con las públicas.

Un museo de arte contemporáneo es por definición un objeto cambiante en continua mutación que debe adaptarse a un continuo proceso de transformación social. Esta ampliación arquitectónica debe partir de algunos presupuestos clave que se asocian ya al MACA tales como dinamismo y movimiento, visibilidad, convicción y atrevimiento, así como inspiración y expresividad artística.

Los nuevos espacios por construir, y la adecuación de los existentes, permitirán al museo entablar nuevos diálogos con la ciudadanía. Mientras, esta ampliación se plantea como la mejor solución para resolver los déficits de superficie pública y expositiva del MACA y como una gran oportunidad para repensar los espacios con criterios de eficiencia organizativa y de sostenibilidad. Al tiempo, convertirá al MACA en un edificio de mayor relevancia en el entorno patrimonial y cultural que se conforma a su alrededor, reconociendo así el poder transformador de la cultura con capacidad para transformar una ciudad.

Objetivos

Son varios los objetivos fundamentales para acometer la ampliación del Museo de Arte Contemporáneo de Alicante:

1. Mejorar la acogida y atención del público.
2. Extender la superficie dedicada a las colecciones: exposiciones permanentes y temporales, tratamiento de obras, documentación y almacenes.
3. Ampliar el espacio dedicado a los programas públicos: educación, mediación, difusión y actividades diversas.
4. Mejorar la funcionalidad interna repensando los espacios existentes.
5. Conseguir una mayor integración urbana y convertirse en hito arquitectónico.

Condicionantes previos

- La ampliación del Museo de Arte Contemporáneo de Alicante se localizará al norte, en la zona recayente sobre la fachada posterior del actual edificio del MACA, ocupando la zona actualmente en desuso y teniendo como límite la Plaza del Puente y la calle San Juan, viales sobre los que habrá de actuar con el fin de urbanizar su conexión con la nueva arquitectura, al tiempo que dar sentido perceptivo al conjunto dominado por la presencia del Castillo de Santa Bárbara, el parque de La Ereta, el Museo de Aguas y los Pozos de Garrigós.

- El conjunto arquitectónico actual salva un profundo desnivel entre cotas y está compuesto por el edificio del MACA, de cuatro plantas sobre rasante y dos sótanos, que a su vez integra la Casa de la Asegurada, edificio de 1685 construido en tres niveles que se rehabilitó para albergar los espacios anexos al uso expositivo. La superficie total de la manzana construida actual es de 1.157 m² y las superficies edificadas dan un total de 4680 m².

- El actual volumen construido revestido de piedra entra en relación con el lenguaje conventual de la Iglesia de Santa María, poniendo en valor la fachada barroca y el casco histórico de la ciudad. El contundente volumen pétreo se remata con una pieza vítrea volumétricamente muy definida, pero rota en su percepción por una doble piel transparente del cristal serigrafiado que rompe el volumen con juegos y reflejos perceptivos de la obra cinética del propio artista Eusebio Sempere, protagonista así de su museo. Tendrá que tenerse en cuenta.

- La ampliación del MACA deberá buscar la integración con el actual edificio y un tratamiento global de servicios e instalaciones de los dos edificios. Aun

manteniendo su singularidad arquitectónica, o incluso pudiendo ser dos volúmenes arquitectónicos independientes, el conjunto resultante deberá formar un conjunto coherente con el edificio existente, disponer de cómodas y suficientes conexiones que los intercomunique y ofrezcan un recorrido unitario, disponer de servicios únicos e instalaciones comunes y, en suma, ser en realidad y funcionalmente, un todo armónico y equilibrado, eficaz y de fácil mantenimiento.

- Una condición muy importante a estudiar es la posibilidad de que, durante la mayor parte del tiempo necesario para la construcción de la ampliación del MACA, el actual edificio siga abierto al público con las limitaciones y precauciones que sean necesarias. Debe intentarse que la construcción de esta ampliación sea lo más rápida posible e interfiera lo menos posible en el funcionamiento normal del MACA y sólo quede cerrado al público el tiempo estrictamente necesario para su integración efectiva en el nuevo conjunto que se crea.

- Un museo es, sobre todo, un equipamiento cultural dedicado al arte. Son dos los protagonistas de todo proceso de formulación museográfica y de diseño arquitectónico y de instalaciones: las obras de arte y las personas que habitan el museo, como usuarios, como visitantes, como turistas, como trabajadores, etc. Obras de arte de diferente naturaleza y con distintas características y personas de todas las edades con diferentes necesidades y cuidados. Es por ello muy importante que arquitectos, técnicos en instalaciones, museógrafos y especialistas en la atención de los programas públicos, trabajen en estrecha colaboración desde las primeras fases de proyección de esta ampliación. La redacción de este programa básico de necesidades se plantea como un punto de partida de esta necesaria colaboración, que debe continuar de forma abierta y dinámica a lo largo de todo el proceso de diseño y ejecución de la ampliación del Museo de Arte Contemporáneo de Alicante.

Programa básico de necesidades

Señalaremos aquí una serie de grandes apartados y aspectos que se deben tener en cuenta en la formulación concreta del proyecto de ampliación del Museo de Arte Contemporáneo de Alicante y que deben considerarse como prioritarios para mejor diseño de los espacios e instalaciones del mismo.

Fundamentalmente se necesitan

ESPACIOS DE ACOGIDA PARA EL VISITANTE Y EL USUARIO
ESPACIOS PARA LAS COLECCIONES
ESPACIOS PARA LOS PROGRAMAS PÚBLICOS

ESPACIOS DE ACOGIDA PARA EL VISITANTE Y EL USUARIO

El MACA tiene su acceso principal por la Plaza de Santa María. La puerta de entrada desde la calle se abre al vestíbulo que debe incorporar todos los servicios necesarios para la recepción del visitante convirtiéndose en una gran área de acogida, un punto de encuentro que debe prolongar el espacio público y convertir en accesible e inclusivo el primer contacto con el visitante. Es una tarea pendiente.

El MACA ha de hacer posible la visita autónoma de cualquier persona con cualquier capacidad y permitir así la accesibilidad de todos a la cultura. Un museo accesible contribuye a la inclusión e integración de personas con distintas capacidades o con necesidades de accesibilidad a la sociedad, adaptando sus espacios y contenidos, mejorando su equipamiento y servicios, permitiendo el derecho a visitarlo en igualdad de condiciones para que todos sus visitantes se acerquen a la cultura sin inconvenientes ni dificultades. Un museo no debe ser accesible solo por cumplir las leyes, reglamentos y normativas, sino porque piensa en “la persona”, conociendo sus necesidades y los requerimientos específicos para acceder al ocio y la cultura, proporcionando espacios y programas que den la bienvenida a todos los visitantes.

La ampliación del MACA tendrá en cuenta la diversidad de públicos y diseñará los espacios, accesos, circulaciones horizontales y verticales, servicios de atención al público, ascensores, rampas y plataformas elevadoras teniendo en consideración la accesibilidad universal. Los espacios, las instalaciones, los servicios deben de estar pensados para todos los públicos con el fin de evitar la fatiga del visitante.

La redacción del proyecto de ampliación del MACA debe redefinir las entradas al edificio o edificios, los espacios transitables para el público, generosos en sus dimensiones, de fácil acceso, cómodos, espacios transitorios entre las diferentes salas de exposición o entre los distintos espacios de actividades todos de fácil localización. Del mismo modo que el rediseño del servicio de información, el guardarropa o la existencia de una tienda librería que de servicio al público que lo requiere.

Espacios para el público necesarios:

- Áreas de descanso.
- Tienda librería.
- Cafetería-restaurante con acceso independiente.
- Terraza mirador al aire libre.

ESPACIOS PARA LAS COLECCIONES

El Museo de Arte Contemporáneo de Alicante nació con unos contenidos conocidos y perfectamente dimensionados para la arquitectura que entonces se diseñó y construyó, incluso teniendo en consideración la posible incorporación de nuevas obras y colecciones. Sin embargo, las colecciones del Museo de Arte Contemporáneo han crecido exponencialmente desde la inauguración en 2011 y se han convertido hoy en la esencia y personalidad del MACA.

Las Colecciones permanentes del MACA

1.-La Colección Arte Siglo XX

Donada por Eusebio Sempere a la ciudad de Alicante es el pilar básico del Museo de Arte Contemporáneo de Alicante. La colección está compuesta por 177 obras entre pinturas, esculturas y obra gráfica de 117 artistas, abarcando un arco temporal de casi 70 años, desde los años veinte hasta los primeros ochenta, reuniendo una larga nómina muy escogida de grandes artistas del siglo XX. La Colección atesora auténticas piezas maestras, sobre todo al representar los movimientos y los nombres principales del arte español, es ahí donde alcanza sus más altas cimas. Con vocación de internacionalidad, la Colección manifiesta eficazmente la sensibilidad estética de su creador y, sobre todo su visión de futuro.

Algunos de los más importantes creadores de nuestro siglo están representados aquí: Picasso, Braque, Julio González, Juan Gris, Gargallo, Delaunay, Arp, Cocteau, Chagall, Giacometti, Miró, Dalí, Max Ernst, Calder, Bacon, Matta, Fautrier, Clavé Tàpies, Chillida, Millares, Saura, Vasarely, Agam, Soto, Rosenquist, Oldenburg, Rauschenberg, Adami, Dine... entre otros. Pero es en el ámbito propio del arte español del siglo XX donde encontramos las mejores obras de la Colección y una más extensa relación de tendencias, movimientos y grupos significativos del arte de vanguardia en nuestro país con obras de Alberto Sánchez, Ferrant, Palazuelo, Guerrero, Viola, Feito, Rivera, Canogar, Juana Francés, Pablo Serrano, Alfaro, Guinovart, Ràfols Casamada, Hernández Pijuán, Farreras, Manrique, Mompó, Torner, Rueda, Zóbel, Lucio Muñoz, Equipo Crónica, Julio López Hernández o Genovés, entre otros...

2.-La Colección Juana Francés

La Colección Juana Francés fue legada al MACA por la artista alicantina a su muerte en 1990. Miembro fundador y única mujer del grupo *El Paso*, Juana

Francés fue una de las artistas más contundentes de la trayectoria plástica española del siglo XX. La “Colección Juana Francés” está compuesta por 134 obras entre dibujos, pinturas, cajas, torres, serigrafías y litografías que recorren todas sus etapas creativas: desde las primeras obras figurativas a las deslumbrantes piezas informalistas que dieron paso a sus obras más radicales: las “cajas”, donde reflexiona sobre la deshumanización del hombre. La búsqueda de la armonía y del equilibrio, a través del manejo del color, se materializa en los sutiles papeles de fondos submarinos, para retomar de nuevo, al final de su vida, el gesto y la materia.

3.-La Colección Eusebio Sempere

La Colección Municipal Eusebio Sempere está constituida por las obras del artista alicantino que el Ayuntamiento de Alicante ha adquirido desde 1997 hasta hoy. Son 575 piezas entre dibujos, pinturas, esculturas y obra gráfica. Cronológicamente este conjunto de obras abarca un periodo muy extenso de la producción de Sempere: desde los años 40 (dibujos y óleos) a las primeras obras modernas que el artista realizó en París en los años 50 (una amplia selección de acuarelas y gouaches), siguiendo con las pinturas sobre tabla de los años 60 tan características de su producción y esculturas en hierro y acero cromado, típicas de su trabajo en los 70. Asimismo, incluye una importante selección de serigrafías y litografías que recoge prácticamente toda su producción de obra gráfica. La colección recorre de forma excepcional una trayectoria artística de Eusebio Sempere, una de las personalidades más interesantes del panorama artístico de la segunda mitad del siglo XX.

Con el tiempo, el museo ha ido incorporando obras tanto por donación como en depósito, así como fondos bibliográficos y documentales que han enriquecido las colecciones de forma exponencial.

4.- La Colección Fundación Mediterráneo.

En depósito en régimen de comodato. La Colección Fundación Mediterráneo está compuesta por 213 obras de arte. Abarca un arco cronológico que recorre desde la transición democrática hasta nuestros días, e incluye pintura, escultura, fotografía, video, instalaciones, técnicas digitales..., atendiendo todas las tendencias plásticas y desarrollando un enfoque multidisciplinar que contempla todas las manifestaciones artísticas. La Colección está depositada en el MACA gracias al Convenio de colaboración firmado entre el Ayuntamiento de Alicante y la Obra Social Caja Mediterráneo

el 15 de diciembre de 2011 y que ha sido renovado en febrero de 2021 con la Fundación Mediterráneo.

La Colección Fundación Mediterráneo fue diseñada para convertirse en referente del arte español de las últimas décadas y así recorre la obra de 126 artistas representados, los nombres más imprescindibles del panorama artístico contemporáneo. Fruto de una profunda reflexión, la Colección pone de manifiesto la riqueza de un periodo artístico en España, el que corresponde a los últimos 40 años, tan generoso, cargado de ilusión, de energía, de desencanto, de derroche y de ingenuidad... pero también de reflexión, de denuncia, de compromiso, de aventura... Un periodo en el que conviven varias generaciones de artistas de forma normalizada como nunca había ocurrido, enriqueciéndose mutuamente, aprendiendo los más jóvenes de los indiscutibles maestros, y redescubriéndose en los más jóvenes la persistencia de lo imprescindible. La elección de cada artista y de cada obra en este conjunto demuestra un gran conocimiento de la realidad artística y convierte la Colección en indispensable.

6.-La Colección Michael Jenkins y Javier Romero

Michael Jenkins y Javier Romero han venido construyendo desde hace 25 años, con gran conocimiento y pasión, una excepcional colección de arte contemporáneo de carácter internacional. Y de forma extremadamente generosa la han donado a este Museo de Arte Contemporáneo de Alicante en 2021 con el convencimiento de la relevancia que podría tener para Alicante, para el MACA y en el contexto del resto de colecciones de museos de arte contemporáneos españoles.

La colección está compuesta por 291 piezas correspondientes a 162 artistas internacionales entre los que se incluyen 20 artistas alicantinos. Un conjunto amplio donde encontramos artistas consagrados cuyos nombres forman parte de la historia del arte y artistas con carreras ya consolidadas junto a una serie de artistas más jóvenes a los que han servido de referencia, creando de forma individual o en colectivos de fuerte contestación social y política. Casi la mitad de la colección está integrada por artistas mujeres y por creadores de nacionalidades, geografías o generaciones distintas que, de forma normalizada, conviven otorgando al conjunto una gran variedad y múltiples perspectivas.

La Colección reunida por Jenkins y Romero es hoy una colección de museo, referente del arte internacional de las últimas décadas, que atiende a todas

las corrientes plásticas y desarrolla un enfoque multidisciplinar que contempla todos los medios y lenguajes artísticos: dibujo, escultura, pintura, obra gráfica, fotografía, instalación, libro de artista o video mientras refleja la diversidad de la práctica de los artistas modernos y contemporáneos. Tan importante colección permitirá abrir nuevas posibilidades y establecer conexiones entre artistas y tendencias, enriquecerá el discurso de este museo, multiplicará las miradas sobre el arte y permitirá indagar, mostrar y reflexionar sobre el mundo contemporáneo.

Espacios para la custodia y conservación de las colecciones

La importancia de los depósitos y almacenes de obra artística radica en que son las áreas en las que las colecciones reposan por un periodo más prolongado de tiempo. De hecho, es el lugar en que se inician y culminan todas las operaciones y movimientos de obras, desde su ingreso a la institución hasta su salida a exposición bien en el propio museo o en préstamo a otras instituciones.

Las colecciones artísticas del MACA en propiedad o en depósito se encuentran guardadas en varias dependencias municipales y en un almacén externo lejos de la propia ciudad.

El MACA dispone en su propio edificio de dos espacios de almacenamiento perfectamente equipados que, con el tiempo y el aumento de las colecciones y, sobre todo, del tamaño y naturaleza de las obras de arte adquiridas, se han resuelto insuficientes. Pronto fue necesario habilitar un tercer almacén que acogiera algunas de las piezas que no tenían espacio en el propio MACA. Y, aun así, fue imprescindible un cuarto espacio de almacenamiento donde depositar las cajas de embalaje de madera que guardaban las obras más grandes y pesadas.

La llegada de la Colección Michael Jenkins y Javier Romero ha colapsado el poco espacio disponible en las reservas y es absolutamente necesario que el proyecto de ampliación del MACA contemple una gran zona de almacenaje que reunifique las colecciones y dote de sentido al almacenamiento.

Además, los almacenes de seguridad del MACA deben de estar habilitados para poder acoger en un momento dado, excepcional, todas las colecciones, así como prever el crecimiento razonable de las mismas. Es necesario contemplar que sean espacios diáfanos que permitan maniobrar y manipular las obras con comodidad e incluso, realizar en este espacio operaciones básicas de limpieza, enmarcado, embalaje y desembalaje.

Los almacenes han llegado a constituir una herramienta indispensable para cualquier museo o colección, facilitando la labor de conservación que el museo ejerce sobre las piezas, al poder crear un ambiente y un sistema de seguridad

específico y permanente. Deben estar dotados de un mobiliario apropiado (peines, estanterías de carga, planeros, compactos, etc.) para la disposición de los fondos permitiendo la clasificación de los objetos sistemáticamente. Es preferible que los materiales de estos soportes sean metálicos, ignífugos, para reducir al máximo la posibilidad de incendio en el interior y disminuir la carga térmica almacenada allí. Los peines, estanterías y planeros deben tener dimensiones suficientes para acoger las obras y poderlas ordenar adecuadamente según el registro general o el sistema específico del museo. Además, los almacenes deben tener habilitados puestos informáticos en red que den acceso a los inventarios generales, exposiciones temporales y a los programas de gestión integral del museo.

Como norma general las áreas de almacenaje deben proyectarse separadas por barreras arquitectónicas del resto de los servicios del museo. El diseño de los almacenes debe encontrarse, además, aislado de las áreas de itinerancia pública. Es muy importante que el acceso a estos almacenes se realice de la forma más cómoda y rápida posible desde la llegada de las obras desde el exterior o desde las mismas salas del museo procurando un equipamiento de montacargas amplio y generoso que permita la movilidad de las piezas.

Los almacenes tienen que ser espacios de acceso muy restringido, auténticas cámaras de seguridad del museo. Debe dificultarse al máximo la accesibilidad a esta zona desde el exterior del edificio y que le afecten sucesos externos al propio museo (incendios, explosiones, etc.), muy difíciles de controlar o impedir desde él. Debe ser como un bunker, cerrado con puertas de seguridad y cortafuegos, dotadas de controles de apertura mecánicos y electrónicos que registren todas las incidencias. En su interior debe haber circuito de vigilancia que pueda recoger en todo momento, con personal o sin él, lo que sucede en dichos espacios.

Para un control adecuado de los almacenes se deben tener en cuenta el control ambiental y las medidas de seguridad. La ambientación es uno de los puntos más importantes que debe estar en función de las piezas a conservar, respetando los niveles microclimáticos, cuya la relación válida para casi todos los tipos de obras almacenables es de 55-60% H.R para 20-22 °C, de ventilación y de iluminación óptimos para cada tipo de pieza.

Los sistemas vigilancia y detección y de aire acondicionado, calefacción y ventilación deben ser además independientes a los de otras áreas del museo, para proteger y garantizar su suministro en caso de incendios, roturas, fallos mecánicos y de suministro energético. Deben de ser espacios dotados de instalaciones propias –o con los beneficios de las instalaciones generales del museo– de renovación y filtrado del aire, con control preciso de las condiciones ambientales del mismo (temperatura y humedad). Igualmente, deben estar dotados de sistemas de

detección de humo, fuego, agua, etc. en su interior, informatizados, que permitan el conocimiento exacto de las anomalías en tiempo real tanto en los puestos de control del propio museo como en servicios públicos externos (bomberos y policía) e incluso la automatización de su respuesta ante dichas anomalías.

Espacios para la exposición permanente de las colecciones propias

La exposición permanente de los fondos de las colecciones propias es una de las razones principales de un museo. Fue, por tanto, la tarea más importante en la fase de creación del MACA y aquella en la que se vertieron todos los esfuerzos técnicos y materiales. El montaje de las colecciones propias exigió una museografía específica de cada colección. Los materiales y acabados debían de ser perennes, sólidos y de gran calidad, y el montaje propio de cada pieza de cada colección se realizó con especial dedicación atendiendo a sus características propias. Se consideró el montaje y la distribución de cada una de las colecciones como si de una exposición individualizada se tratara, dando a cada una el tratamiento, el discurso y el mobiliario expositivo que mejor se adecuaba a ellas.

El MACA se inauguró en 2011 con la muestra permanente de una selección de obras de la Colección Arte Siglo XX en la primera planta, una selección de obras de la Colección Juana Francés en la segunda planta y una selección de obras de la Colección Sempere en la tercera planta. Sin embargo, hoy la Colección Juana Francés ha desaparecido de la exposición permanente por razones de espacio y en la segunda planta se muestra una selección de obras de la Colección Fundación Mediterráneo.

Las exposiciones permanentes hoy

PRIMERA PLANTA. Colección Arte Siglo XX.

De los esenciales a los imprescindibles y La reproductibilidad de la obra de arte. La Colección Arte Siglo XX ocupa la primera planta sin interferencias con otras obras o con otras colecciones. Se han distribuido las piezas en los diferentes ámbitos de las salas siguiendo el discurso expositivo planteado: un primer ámbito destinado a la vanguardia y las piezas más pequeñas e íntimas, un segundo ámbito dedicado a las corrientes óptico-cinéticas, un tercer espacio donde se ubican las obras más importantes de la generación española de los 50 y 60 y una última sala donde se muestran las obras figurativas que ponen de manifiesto las corrientes del realismo social. La exposición se completa con una sala sin iluminación natural donde se expone la obra sobre papel de la Colección Arte Siglo XX y que por razones de conservación debe de ser sustituida cada cierto tiempo. Esta sala anexa sin iluminación ha servido para

exposiciones temporales que contextualizan o profundizan en el conocimiento de la Colección Arte Siglo XX.

SEGUNDA PLANTA. Colección Fundación Mediterráneo.

Con el tiempo es la muestra permanente de una selección de obras de esta Colección y quiere reflexionar sobre la contemporaneidad de las obras mostradas. La exposición permanente, conservando el mismo título, ha sido renovada en tres ocasiones mostrando algunos de los caminos recorridos por los artistas y las tendencias estéticas del arte español contemporáneo.

PLANTA TERCERA. Colección Eusebio Sempere

Las intenciones más íntimas del aire. En la Planta Tercera y como homenaje al artista que apenas dejó obra de su autoría en la Colección Arte Siglo XX, se expone una selección de obras que conforman la Colección Sempere atendiendo a la representatividad dentro de su trayectoria artística. En la sala larga abierta a los patios se expusieron en un principio tanto las pinturas como las esculturas correspondientes al periodo de Sempere en España, desde 1960-1985. Sin embargo, la excesiva luminosidad, así como el deficiente control climático de esta sala abierta a tres patios ha requerido la retirada de pinturas y obras de técnica y soporte delicado y solo se muestran esculturas de mármol, de acero inoxidable y de hierro cromado o pintado. Una sala interior donde la luz natural llega de forma difusa permite exhibir las obras sobre papel de esta Colección Sempere que son retiradas cada año de exhibición y sustituidas.

El MACA siempre ha considerado la exposición de las colecciones del museo como instalaciones de carácter temporal por dos razones:

-Por razones de conservación. Una gran parte de las obras que conforman las colecciones del MACA tienen como soporte el papel. Por su naturaleza delicada estas obras tienen un tiempo limitado de exhibición y necesitan una iluminación específica más controlada que otro tipo de obras realizadas con otros materiales y técnicas. Así que deben exponerse de forma rotatoria.

-Por razones curatoriales. La transformación de los museos en centros vivos y dinámicos requiere de soluciones temporales. La idea decimonónica de mantener una exposición permanente, no cambiante, difiere con la esencia misma del museo en continua redefinición.

Todas las exposiciones permanentes han sufrido distintas renovaciones y cambios con el fin de atender a esas dos razones programáticas. La continua salida y entrada de piezas de los almacenes y su exposición en renovados contextos y discursos otorga una vitalidad a estas muestras permanentes que enriquece el

programa del MACA. Dichos condicionantes han permitido la rotación de las obras de las exposiciones permanentes del MACA de forma que los espacios y los discursos expositivos están siempre en continua transformación y cambio.

Es imposible que cualquier museo exponga de forma permanente la totalidad de las colecciones que posee. No es posible y tampoco es necesario. Aun así, sí debieran de estar representadas de forma habitual en los discursos propios del museo, obras de todas las colecciones. Y hoy eso no es posible en el MACA. No está expuesta la Colección Juana Francés ni la recién incorporada Colección Michael Jenkins y Javier Romero.

El espacio disponible para la exhibición permanente de las colecciones es manifiestamente insuficiente, no solo por razones de espacio, metros cuadrados, metros lineales o alturas sino por la propia naturaleza de muchas de las obras que componen las nuevas colecciones. Grandes esculturas, pinturas de dimensiones mayores, fotografías, audiovisuales, obras en video o instalaciones requieren de unos espacios diseñados al efecto que no se corresponden con las salas actuales del MACA.

Son necesarios espacios más versátiles que permitan la compartimentación para la exhibición de una instalación concreta, para la proyección de videos o para la instalación de grandes esculturas. Son necesarios espacios sin luz natural donde pueda regularse la iluminación, al tiempo que espacios íntimos con alturas más reducidas donde la distancia del espectador y la obra sea menor. Muchas veces se requieren espacios contiguos a la exposición permanente o en el mismo ámbito que permitan la educación o pequeñas exposiciones documentales de contexto que sitúen la obra y el artista para mejor comprensión.

Así pues, la solución para estos espacios de exposición de las colecciones permanentes debe dar respuesta a cualquier necesidad.

- Posible compartimentación de salas.
- Construcción de espacios concretos para obras determinadas de forma temporal.
- Instalación de muros divisorios exentos o adosados que articulen recorridos delimitados.
- Oscuridad total. Control lumínico.
- Cierre de salas mientras se realizan trabajos de montaje y desmontaje o de mantenimiento.
- Accesos a las salas e intercomunicaciones amplios para la entrada de las obras y de la maquinaria necesaria para montaje.

-Iluminación de mantenimiento y de exposición diferenciada.

-Carriles electrificados perimetrales y en parrilla para la iluminación por focos led de cualquier obra en cualquier lugar del espacio expositivo.

Espacios para las exposiciones temporales

La muestra de las colecciones permanentes del MACA se complementa con una coherente y dinámica programación de exposiciones temporales, de producción propia o fruto de la colaboración con otras instituciones, que pretende investigar y reflexionar sobre el arte contemporáneo en todas sus manifestaciones.

El MACA quiere constituirse en referencia necesaria por sus colecciones y por el tiempo histórico y tendencias que representan. Dentro de este contexto, las exposiciones temporales ayudan a completar la visión del arte contemporáneo que se sugiere en la colección permanente, ya sea por complementariedad, contraste o cualquier otra vía que añade valor a la línea general de la colección del museo.

Las exposiciones temporales no son una parcela aislada, sino parte integrante de un concepto de museo más amplio que engloba a todos los departamentos en una labor conjunta que busca convertir al MACA en un espacio donde profundizar sobre el hecho artístico contemporáneo.

Podemos resumir las líneas expositivas del MACA en las siguientes vías de actuación: Desarrollar las corrientes históricas y estéticas propias de las colecciones. Contextualizar las colecciones en las coordenadas internacionales. Mostrar las posibilidades de la obra gráfica como medio de expresión autónomo. Conocimiento del fenómeno del coleccionismo particular e institucional y la investigación de aspectos concretos de las figuras de Eusebio Sempere y Juana Francés y sus relaciones artísticas.

El programa de exposiciones temporales durante estos 10 años ha sido continuado y de calidad, y ha profundizado en el conocimiento de las propias colecciones y de los artistas en ellas representados. Se ha procurado a lo largo de ellas atender a todos los lenguajes artísticos y ofrecer una programación variada. El resultado es de 54 exposiciones en la sala de exposiciones temporales y una serie muy diversa de 14 exposiciones singulares en otros espacios del museo como la Biblioteca, la antesala del salón de actos, el hall de entrada en la planta baja o la antesala de la sala de exposiciones temporales.

El MACA es un museo de colecciones basado principalmente en la exposición permanente de sus fondos con todas las rotaciones que hemos declarado. Sin embargo, una programación variada de exposiciones temporales de formatos muy diversos otorga la visibilidad y dinamismo que un centro de arte contemporáneo

necesita. La experiencia desarrollada en estos diez años de exposiciones temporales permite asegurar que la sala dedicada a exposiciones temporales en el actual museo es insuficiente. Que se necesitan otros espacios, de distinto tamaño y características para la formulación de exposiciones temporales de muy diversa naturaleza: de una sola obra, de una serie pequeña de piezas, de investigación, de archivo documental, insertas en la exposición permanente como paréntesis aclaratorios, piezas invitadas, exposiciones de gabinete, instalativas, performativas, educativas, en desarrollo mientras transcurre la propia exposición...

La variedad y posibilidades futuras de la exposición temporal son poco predecibles. Si bien es el formato estrella para la presentación del arte contemporáneo, hemos asistido a la evolución del formato de exposición hasta convertirlas en campos de experimentación. La exposición no es un evento cerrado en sí mismo que termina con la inauguración. Es un evento que genera muchos momentos. Es un camino que se abre a nuevas lecturas y propuestas, un lugar donde pasan cosas a las personas que participan en ella. Y que debe de ir modificando su estructura, su estrategia o su función, al mismo tiempo que se reformula el arte hecho por los artistas y cambia el usuario que se acerca a la propuesta expositiva. El espacio arquitectónico que las acoge debe estar preparado para someterse a estos cambios.

Así que comparte las necesidades básicas que hemos descrito para la exposición de las colecciones propias puesto que el propio museo se convierte en permanentemente temporal con un carácter siempre experimental.

- Posibilidad de compartimentación de salas.
- Construcción de espacios concretos para obras determinadas.
- Instalación de muros divisorios exentos o adosados que articulen recorridos delimitados.
- Posibilidad de oscuridad total y control lumínico.
- Cierre de salas mientras se realizan trabajos de montaje y desmontaje o de mantenimiento.
- Accesos a las salas e intercomunicaciones amplios para la entrada de las obras y de la maquinaria necesaria para montaje.
- Iluminación de mantenimiento y de exposición diferenciada.
- Carriles electrificados perimetrales y en parrilla para la iluminación por focos led de cualquier obra en cualquier lugar del espacio expositivo.

-Proximidad a la calle o a la entrada para facilitar los accesos de público diferenciados del resto de las instalaciones y servicios puesto que las exposiciones temporales pueden tener un horario distinto, o de tiempo más prolongado al de las visitas a los museos; mayores posibilidades de jerarquización de espacios y de restricción de acceso a los mismos; mayores posibilidades de diferenciación en el control de riesgos y en las seguridades específicas, etc.

La Conservación preventiva de las obras

Todos los espacios necesarios para las colecciones: la exposición permanente o temporal de las obras, así como su almacenaje o tratamiento, requieren de unas condiciones técnicas específicas. Es fundamental asegurar la conservación preventiva de las obras. La atención que, desde los parámetros de la conservación preventiva, debe ser prestada a la perdurabilidad de las piezas que integran las Colecciones del MACA exige tener en cuenta que están formada por obras de muy distinta naturaleza, desde el punto de vista de los materiales que constituyen la materia que físicamente forma cada una de las obras, hecho característico en las colecciones de arte moderno y contemporáneo. Esta diversidad de materiales y su interrelación es la causa de que resulten especialmente delicadas a efectos de garantizar su conservación.

Por ello, en la exposición permanente o temporal para una adecuada conservación, deben de establecerse rigurosos controles de los factores determinantes: Temperatura, Humedad relativa, Iluminación, Contaminantes biológicos, Contaminantes químicos y Suciedad.

Temperatura. Debe permanecer estable durante 24 horas diarias el nivel de 20 - 22 ° C. en todas las zonas donde se localicen obras de arte.

Humedad relativa. Debe permanecer estable durante 24 horas diarias el nivel de 50 - 60 % H.R. en todas las zonas donde se localicen obras de arte.

Iluminación. Controlar la entrada de luz natural cegando con filtros o cristales especiales que controlen tanto radiación ultravioleta (UV) como radiación infrarroja (IR), permitiendo, al mismo tiempo que se asegura la estabilidad de las obras de arte, un control térmico en estos espacios que limite el consumo de energía del sistema de climatización. Para toda la iluminación artificial, filtrar todas las fuentes de luz en origen: lámparas dotadas de filtros y tubos fluorescentes protegidos con filtros en Salas de Exposiciones, Almacén de seguridad y Almacén de Tránsito.

Contaminantes. Resulta imprescindible mantener un protocolo para mantener estéril el aire de estos espacios estableciendo cierta periodicidad en el

cambio de filtros de los conductos de aire acondicionado y la limpieza del interior de estos con analíticas de contaminantes biológicos o químicos del aire de estos espacios a fin de determinar adecuados niveles de bacterias y esporas en el mismo.

Suciedad. La acumulación de polvo sobre las obras de arte resulta muy peligrosa porque en combinación con temperatura y humedad inadecuadas puede favorecer la proliferación de microorganismos y, si presenta absorción de contaminantes químicos, actuar como un baño ácido sobre la superficie de los objetos. Es por ello que hay que garantizar los sistemas de filtrado del aire interior.

Los accesos para las obras de arte

El MACA dispone hoy de dos puertas de acceso. La principal de la Calle Villavieja abierta a la Plaza de Santa María y un acceso convertido en muelle de carga y descarga desde la demolición del Colegio San Roque en la parte trasera, recayente a la calle Balseta.

El solar trasero, convertido hoy en parking restringido, ha permitido establecer un lugar cómodo para la entrada y salida de las obras de arte al museo tanto para exposiciones temporales como en los préstamos que se han efectuado. La ubicación del montacargas justo delante de la puerta de acceso facilita los recorridos de obras hasta las salas o hasta los almacenes perfectamente conectados verticalmente.

La ampliación del MACA deberá tener en cuenta la disposición de este muelle de carga y descarga, así como el estacionamiento de los vehículos de gran tamaño y de otros vehículos menores de los distintos proveedores o servicios de montaje y mantenimiento. El acceso a la cota superior de la calle Balseta ha de ser fácil para evitar interferencias y molestas coincidencias con el acceso común de público y mercancías al Museo. Supone que la nueva construcción reordene el tráfico y los sentidos de circulación y obliga a tener que diseñar y construir en el edificio un espacio de transición como muelle de carga, así como diseñar en el interior y recorridos de las obras y de las mercancías.

La entrada y salida de grandes mercancías –obras de arte, cajas grandes de embalaje para las mismas, o maquinaria de mediano tamaño, etc.–, y por lo tanto de acceso de camiones de gran tamaño son habituales en la vida normal del museo. Las máximas necesidades se dan coincidiendo con la preparación de exposiciones temporales o con el envío de obras en préstamo para exposiciones en otros museos –lo que implica la llegada de camiones de transporte de mayor tamaño y las lógicas operaciones de carga y descarga.

Aunque se puede compatibilizar excepcionalmente la puerta principal de entrada del público de la Plaza de Santa María con su esporádica utilización como acceso de obras, lo ideal es, sin duda, que exista un espacio de carga y descarga situado en la calle Balseta con capacidad por sus dimensiones para permitir el acceso de las cajas u otras mercancías de mediano y gran tamaño, así como la facilidad de las conexiones internas y accesibilidad a la sala de exposiciones y a los almacenes de seguridad.

Dicho espacio debe ser suficiente para permitir con relativa facilidad las maniobras para el aparcamiento temporal de los camiones de transporte (de mediano tamaño) empleados en las operaciones de carga y descarga; así como la ausencia de obstáculos, cambios de altura importantes, rampas fuertes, etc. que dificulten o impidan el traslado a mano o con medios mecánicos desde el camión al interior del museo, y viceversa.

Como hemos señalado, la opción de entrada de obras para exposiciones y otros materiales por la calle Villavieja debe ser considerada sólo como excepcional. Para el resto de mercancías y materiales de menor tamaño, para el aparcamiento temporal de otros vehículos de carga y transporte menores, debe existir acceso de servicio continuo, por la calle Balseta.

ESPACIOS PARA LOS PROGRAMAS PÚBLICOS

Atentos a nuestro entorno más inmediato, el MACA ha venido diseñando programas para un público diverso. Programas que atienden a la educación y mediación, a la formación, así como a la difusión, divulgación, debate o reflexión. Sin olvidar un extenso programa de actividades de creación que ha permitido diversificar la oferta cultural de la ciudad y llegar a distintos tipos de público mediante la programación de conciertos, performances, danza contemporánea, teatro, cine, conferencias, proyecciones, cursos y seminarios... para la proyección pública del museo. Todo tipo de formatos, desde las actividades más formales a las más experimentales como talleres, grupos de experimentación o encuentros con artistas.

Tales actividades han ido ocupando los espacios del MACA. Conquistándolos. TODOS. Desde los espacios que estaban destinados a ello como el salón de actos o en algún caso la biblioteca hasta los que no están preparados para acoger tales actividades: salas de exposiciones, espacios intermedios, vestíbulo de entrada, patios de canicas, etc... Activar la capacidad del MACA como dispositivo de transformación social y urbana dando visibilidad al arte contemporáneo ha hecho conveniente la utilización de los espacios exteriores del MACA, del espacio público que conforma su entorno puesto que el museo no dispone de espacio exterior propio.

Espacios para la educación y mediación

El equipo educativo que se conforma desde el MACA surge de la necesidad, como profesionales reflexivos, de elaborar una propuesta interdisciplinaria donde se crucen los diferentes discursos que se generan en el museo, en el centro educativo y en la ciudad, propiciando que el encuentro entre las diferentes culturas y lenguas de los visitantes produzcan un aprendizaje significativo. Nuestro principal objetivo es acercar al público el arte contemporáneo, promoviendo la participación y la integración con el propio museo, analizándolo, desarrollando una mirada crítica y expresando de manera creativa los conocimientos, las opiniones y deseos hacia el propio museo y su entorno. El arte es fuente de conocimiento y se pone a disposición del visitante.

Los programas educativos que llevamos a cabo están orientados a facilitar el acceso al museo de todo tipo de públicos, abordando proyectos de investigación de la mano de artistas, profesores y especialistas. Son fruto de la observación, la investigación y la cooperación, son sensibles a las transformaciones del mundo contemporáneo y también están en continua evolución. El museo desarrolla un programa de actividades y materiales didácticos y formativos dirigidos a los distintos tipos de usuarios. Visitas dinamizadas y talleres adecuados para escolares, universitarios, profesores, familias, adolescentes, jóvenes, mayores... encaminados a fomentar la experiencia crítica de ser espectador de arte, de observar la obra de arte de forma transversal y, sobre todo, de disfrutar mirando.

Todas las mañanas del curso escolar especialmente desde Octubre a Mayo, el museo recibe grupos escolares que son atendidos por los educadores del museo. Del mismo modo se realizan cursos de formación para técnicos o docentes, programas de estudios, campamentos de verano y vacaciones, actividades educativas y talleres creativos que ocupan el museo en distintos momentos del año.

Además, desde la inauguración del museo en 2011 se han puesto en marcha visitas preparadas para diversos colectivos con diversidad funcional y/o en riesgo de exclusión social cuya finalidad ha sido y es, potenciar la integración efectiva y la accesibilidad real de todos al arte, a la cultura y al museo. Un lugar de experiencias, diálogo y arte. Por ello organizamos regularmente visitas dinamizadas y talleres para colectivos con diversidad funcional física, psíquica, sensorial, intelectual o mental, así como para colectivos en situación de vulnerabilidad social.

Todos estos programas de educación en continua evolución experimentan con formatos prácticos que apuestan por conseguir experiencias significativas. Y para ello se necesitan espacios adecuados para ello.

Aunque los espacios del MACA serán siendo prioritariamente ocupados por las actividades de mediación en toda su variedad y formatos es necesario contar con lugares donde desarrollar un taller específicos o espacios que puedan funcionar como pequeñas aulas, como salas de reuniones donde desarrollar pequeños grupos de debate, cursos, seminarios o jornadas formativas. Estos espacios específicos para la puesta en común de las experiencias o para realizar actividades que motiven la creatividad debe ser un espacio muy polivalente, a la vez, taller, aula, espacio de juegos y suficientemente aislado o individualizado para que no afecte al resto de las actividades o recorridos del museo.

Esos espacios deben de estar dotados de todas las instalaciones generales, así como con pilas con agua donde poder llevar a cabo los talleres de creación. Este programa de usos debe organizarse si es posible de forma que posibilite los servicios a los usuarios con horarios de visita y acceso independientes a los de las exposiciones permanentes o temporales.

Espacios para la programación de actividades

El MACA es un centro de referencia para la actividad cultural y de creación en la ciudad. Cuenta con un programa cultural complementario a sus colecciones que gira en torno al arte y la cultura del siglo XX y XXI.

Desde 2011 se han llevado a cabo numerosas actividades entre performances, seminarios, conciertos, charlas, proyecciones, danza, recitales, conferencias, debates, presentaciones o reuniones de grupos de trabajo... actividades externas o propias que han venido a completar la oferta cultural de las exposiciones permanentes y temporales que ofrece el museo. A ellas acude un gran número de público convertido en fiel por la calidad y vanguardia de esta programación de actividades culturales.

Actividades creativas para niños, jóvenes o familias. Actividades de debate y reflexión con diferente formato: más íntimo y cercano o de naturaleza más expansiva. Para profesionales, para artistas, para mentes inquietas, para curiosos impenitentes, para aventureros, para exploradores de cualquier edad y condición. La producción y diseño de actividades convierte la visita al museo en una experiencia significativa mientras descubre nuevos lenguajes y conexiones multidisciplinares. Las actividades transversales tanto atendiendo a todas las artes como a todos los públicos, desde bebés a personas mayores y atendiendo a todas las personas de forma inclusiva han convertido los espacios del MACA en escenario de las más diversas propuestas.

Para todo ello el museo solo dispone de un salón de actos con capacidad para 154 personas y un espacio anexo. Así que muchas de estas actividades se han realizado en espacios no pensados para ello: salas de exposiciones permanentes o temporales, biblioteca, escaleras, vestíbulo, etc. con el consiguiente riesgo para las obras de arte que allí se encuentran, suspendiendo el normal funcionamiento de esos espacios y con la imposibilidad de que el público pudiera disfrutar de ellas con garantías de la actividad propuesta.

Aunque inevitablemente (casi como presupuesto programático) los espacios del MACA seguirán siendo ocupados por las actividades futuras que ni siquiera sabemos de qué naturaleza puedan tratarse, sería necesario contar algunos espacios polivalentes, áreas de libre acceso de tamaño generoso, flexibles, que permitan la programación de actuaciones de diversa índole y lenguaje: actuaciones de música, danza, teatro, performance, literatura, cine, etc... puesta en escena de programas de divulgación brindando oportunidades para la conexión y el diálogo.

Espacios al aire libre

El MACA es un referente arquitectónico significativo ubicado en una trama urbana compacta y puede convertirse por su posición privilegiada en atalaya de acceso público en el centro de la ciudad desde donde contemplar el paisaje urbano. Sería importante contar con espacios al aire libre en la ampliación del museo. A pie de calle, interiores y/o en altura con el fin de dar salida al público visitante ofreciendo la posibilidad de descanso y disfrute del paisaje.

Pero no solo eso, los proyectos de educación y mediación necesitan contar con un espacio al aire libre propio, que permita desarrollar dinámicas en el espacio exterior. Del mismo modo la programación de actividades culturales podría utilizar ese espacio al aire libre como auditorio para la celebración de las diferentes propuestas artísticas.

Esos espacios al aire libre formando parte de la ampliación del MACA permiten la entrada del paisaje cercano, del entorno más próximo y pueden convertir al museo en permeable, en transparente, abierto al barrio, más transversal capaz de acoger las actividades más diversas en escenarios significativos.

REDEFINICIÓN DE LOS ESPACIOS EXISTENTES

La ampliación del MACA supone no solo ampliar espacios para las colecciones, para los programas públicos o para el visitante. Esta ampliación deberá formar un todo coherente con el edificio existente por lo que sería conveniente reestructurar

algunos de los espacios del actual MACA con el fin de reorganizar los usos de ciertas áreas de acuerdo con su función y para mejorar el funcionamiento interno.

La nueva construcción que se plantee debe relacionarse de forma inequívoca con el actual MACA, aunque pueda conservar su autonomía e incluso contar con accesos diferenciados. Sin embargo, es imperante que las dos construcciones estén conectadas de forma sencilla y clara de manera que se permita la completa conexión entre ambas, potenciando la relación entre los niveles, la incorporación de la luz natural matizada y controlada y promoviendo el uso de todos los espacios dando fluidez a los recorridos.

Será necesario estudiar los flujos y recorridos de visitantes, usuarios, personal y obras de arte para modificar y clarificar los itinerarios. Inevitablemente será necesario reformular la utilidad y funcionamiento de los espacios existentes para dotar a aquellos que hoy se encuentran comprometidos del espacio necesario para la adecuada actividad que en ellos debe realizarse. Hablamos de los espacios de Biblioteca y Centro de documentación que deberán ser revisitados; de los espacios para el tratamiento y acondicionamiento de las obras que quizá deban convertirse en verdaderos talleres de restauración; del espacio dedicado a administración, dirección y trabajos técnicos que tendrá que verse aumentado por la inevitable ampliación de plantilla; de los espacios para la seguridad y control de accesos; de los espacios para las necesidades del personal trabajador del museo (personal de sala, personal de tienda, limpieza, mantenimiento); de los espacios para las instalaciones; para la limpieza; para taller preparatorio de exposiciones o actividades o taller de herramientas de montaje y almacenaje de elementos de exposición, etc.

Los nuevos espacios construidos como ampliación del MACA deben contar con las instalaciones de calidad que requieren los usos museográficos: instalaciones eléctricas, instalaciones de control ambiental, instalaciones de detección y seguridad, instalaciones para audiovisuales, redes y soportes informáticos, iluminación y ascensores y montacargas. Todo ello buscando la mejora y eficiencia de un edificio sostenible comprometido con la emergencia climática.

La redacción de este proyecto de ampliación debe contar con el conocimiento de la arquitectura existente y de los contenidos, colecciones, exposiciones, programas de educación y actividades culturales que lleva a cabo el MACA y los que no puede programar por falta de espacio. Un espacio que esperamos conquistar con esta ampliación del Museo de Arte Contemporáneo con el fin de convertir al MACA en la institución que la ciudad de Alicante necesita.

Alicante, marzo de 2022.